inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

Discurso sobre el presupuesto para el año fiscal 2023

Señor presidente, honorables miembros del Consejo Municipal, miembros de la delegación de Providence, nuestro equipo del Ayuntamiento y compañeros residentes de nuestra gran ciudad: es un placer estar con ustedes esta noche para presentar mi propuesta de presupuesto para el próximo año fiscal.

El mundo ha cambiado de muchas maneras desde la última vez que nos reunimos. Y aunque todos estamos preocupados por lo que será la "nueva normalidad" y nos preguntamos qué tipo de cambios nos esperan, nos preguntamos con frecuencia: ¿En qué va a ser distinto el mundo en el futuro? ¿Qué va a cambiar? Pero creo que hay una pregunta mucho más importante que deberíamos hacernos. Y es: ¿Qué cosas seguirán IGUALES en el futuro? ¿Qué cosas son permanentes y es poco probable que cambien?

Al pensar en esta pregunta, no puedo evitar pensar en ella desde la perspectiva de ser papá. Me pongo nervioso y me emociono un poco cuando me doy cuenta de que hago las mismas cosas con mi hijo Omar que las que mi padre hacía conmigo cuando yo era niño. Andar en trineo en la nieve en el parque Roger Williams, dejarlo en la escuela con su mochila o simplemente caminar a la tienda de la esquina tomándolo de la mano. Muchas veces me quedo pensando en el círculo de la vida y en la realidad de que cuanto más cambian las cosas, más permanecen igual.

Por mucho que el mundo cambie a nuestro alrededor, hay ciertas cosas que no cambian; son intemporales y permanentes. Todos queremos vivir en hogares y vecindarios estables que nos ofrezcan comodidad y seguridad. Esto era cierto antes de la pandemia, y lo es también después. Todos queremos mejorar y hacer mejor las cosas para que nuestros hijos lleguen aún más lejos que nosotros. Y todos queremos pertenecer a una comunidad, a una familia, a unos amigos y a unos vecinos, y sentir que formamos parte de algo más grande que nosotros mismos. Estas tres cosas nunca cambiarán.

El gobierno local no es el único que debe alimentar y preservar estas tres cosas, pero sí desempeñamos un papel importante. Para empezar, para que nuestros residentes se sientan seguros, debe haber un nivel básico de estabilidad y nuestras finanzas tienen que ser sólidas. Hace siete años, cuando muchos de nosotros llegamos al cargo, la ciudad se enfrentaba a déficits y pasivos que sumaban más de \$20 millones y nos enfrentábamos a la supervisión estatal. En la actualidad, hemos convertido ese

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura déficit en un superávit de casi \$30 millones, la primera vez que hemos tenido un superávit "real" de ese tamaño en probablemente 50 años. Nuestra calificación crediticia ha pasado de ser prácticamente un bono basura a un grado de inversión sólido y, hace unos meses, la agencia calificadora Fitch le dio a la ciudad su primera perspectiva positiva en una década.

Y para aprovechar esto, les pedimos a los residentes que aprueben un "bono de obligación pensional" que nos ayudará a abordar el desafío persistente de los pagos insostenibles de las pensiones. Por favor, salga el 7 de junio, vote "Sí" a la pregunta 1 y ayúdenos a salvar nuestra ciudad.

Nuestra buena gestión fiscal, combinada con la reciente reforma de las pensiones con nuestros tres sindicatos asociados (los obreros, la policía y los bomberos), nos permite presentar este presupuesto, por octavo año consecutivo, sin subir las tasas fiscales. El valor de las propiedades ha crecido tanto en los últimos tres años que, en efecto, muchos propietarios pagarán más impuestos, pero hemos podido minimizar el aumento reduciendo las tasas fiscales residenciales y comerciales en un 25 % y un 8 %, respectivamente, y aumentando la exención para viviendas familiares.

Con nuestras finanzas en orden, y todo lo que eso nos permite hacer, hemos ayudado a crear esa perspectiva positiva que, en última instancia, atrae a la gente. En este último censo se ha producido el mayor aumento de población registrado en la ciudad desde 1930. La gente se está mudando a Providence y cree en ella, invirtiendo más de \$2 mil millones en los últimos 7 años. Aunque se trata de una señal de una ciudad próspera, también conlleva sus retos. Hoy en día, el precio de la vivienda es exorbitante. Los inquilinos apenas sobreviven y a los nuevos compradores les resulta difícil encontrar una vivienda.

Como ciudad, hemos dado un paso adelante y estamos haciendo todo lo posible. Junto con mis colegas del consejo, surgió el consenso de que nuestra máxima prioridad es invertir en vivienda. Esto significa establecer la primera fuente de ingresos de la ciudad para la vivienda asequible, asignar el dinero del Plan de Rescate Americano a las ayudas a la vivienda y a las personas sin hogar, o designar fondos para ayudar a los nuevos compradores de vivienda a comprar una casa, y a los actuales propietarios a repararla. Hemos rehabilitado más de 700 viviendas abandonadas y hemos puesto en marcha proyectos como Paragon Mill, el antiguo Barbara Jordan II y, próximamente, el edificio Superman, que tendrán un impacto transformador en sus respectivos vecindarios. Nuestros esfuerzos colectivos nos han permitido crear viviendas asequibles y supervisar la creación de un número de

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

viviendas, casas y apartamentos sin precedentes en los últimos siete años. Quiero expresar mi agradecimiento a Bonnie Nickerson y a su equipo de planificación, así como a Jeff Dana y a su equipo del departamento jurídico, por haber dirigido gran parte de este trabajo.

Aunque tener una vivienda es muy importante, hay mucho más que hacer para sentirse en paz y seguro. Nuestra ciudad se ha visto sacudida por algunos crímenes sin sentido y sé que la gente tiene miedo. En materia de seguridad pública, la percepción de la seguridad y la situación real son importantes. La realidad es que en los dos últimos años se ha producido un preocupante aumento de los delitos con armas de fuego, en nuestra ciudad y en todo el país. Aunque esto ha causado un dolor incalculable, existen motivos para ser optimistas. Cuando ya ha transcurrido casi un tercio del año, los tiroteos se acercan al nivel más bajo que se ha registrado, en lo que va de década, y han disminuido en un 50 % con respecto al año pasado. Llevaremos a cabo un estrecho seguimiento y, por supuesto, intervendremos de forma proactiva durante el transcurso del año.

Aparte de los delitos con armas de fuego, también quiero referirme a la percepción y la realidad de la delincuencia en general. Aunque existe la percepción de que la delincuencia es la peor de la historia, la realidad es que la delincuencia violenta, en su conjunto, ha descendido a unos de los menores niveles de la historia moderna. El riesgo de ser víctima de un delito aleatorio es hoy más bajo que nunca, ya que en los últimos 10 años los robos han disminuido un 70 % y los hurtos un 80 %, dos descensos notables. La seguridad es un asunto de todos, pero quiero agradecer a nuestro Departamento de Policía todo lo que hace para mantenernos seguros.

A lo largo de los años, hemos invertido conjuntamente en reforzar nuestro Departamento de Policía y, con la academia de policía que pronto se formará, me he enterado hace poco de que habremos contratado más agentes de policía durante nuestros dos períodos juntos, que en cualquier otro momento del que se tenga registros. Finalizaremos el año con unos 480 agentes, un aumento de unos 40 agentes con respecto a hace siete años. Al mismo tiempo que hemos incorporado nuevos agentes, hemos batido todos los récords de diversidad racial y de género, ya que nuestro departamento refleja cada vez más la comunidad para la que trabaja. A la vez que hemos hecho esto, hemos integrado tecnología como las cámaras corporales y hemos mejorado los procesos de reclutamiento y formación. El Departamento de Policía de Providence ha sido y seguirá siendo uno de los departamentos de policía más progresistas y con mayor visión de futuro del país.

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

Pero para no quedarse atrás, nuestro Departamento de Bomberos está a la altura del Departamento de Policía de Providence. Ya reconocido como líder por su programa de Estaciones Seguras, el Departamento de Bomberos entró en acción durante la pandemia y administró dosis de vacunas a miles de residentes de la ciudad. Todas las personas recibieron un trato amable y nuestro equipo trabajó de forma eficaz para que las personas pudieran entrar y salir. Y ahora, los médicos de salud mental comenzarán a viajar con nuestro Departamento de Bomberos para brindar mejores servicios a las personas que experimentan una crisis de salud mental. Por favor, acompáñenme para reconocer a los orgullosos hombres y mujeres de nuestro Departamento de Bomberos por todo lo que hacen.

Deseamos que todos vivan en hogares estables y vecindarios seguros, pero nos esforzamos por lograr aún más. Queremos que los barrios tengan su propio carácter y estén diseñados pensando en las personas. Trabajando con el Ayuntamiento, establecimos un Plan de Mejoras de Capital que esboza y financia proyectos por tramos de cinco años. Con esto, hemos mejorado más de 100 parques públicos y ahora, todos los niños viven a menos de 10 minutos a pie de un parque renovado. Hemos instalado 2 canchas sintéticas de tamaño completo y ahora nuestros niños tienen las mejores canchas de todo el estado. El parque Roger Williams vuelve a brillar como la joya de la corona que es, el zoológico se sigue ampliando y mejorando, y el centro de acogida de la calle Broad quedará terminado en los próximos meses. Deseo cortar la cinta y celebrarlo con la comunidad. Por favor, acompáñenme para reconocer a Wendy Nilsson y su equipo en el Departamento de Parques.

Vivo en el vecindario de Silver Lake y admito que me da cierto placer ser posiblemente el primer alcalde de la historia de la ciudad que vive en este vecindario. En cualquier caso, quiero que mi hijo juegue al aire libre con sus amigos del vecindario cuando crezca, pero, por desgracia, es difícil hacerlo con la cantidad de vehículos que circulan por la calle. Sé que no soy el único que se siente frustrado por esto y por eso nuestra iniciativa de Calles Seguras ha instalado cientos de medidas de pacificación del tráfico para satisfacer la alta demanda del vecindario. Estamos pavimentando periódicamente las calles de toda la ciudad y las estamos reconstruyendo pensando en los peatones y los ciclistas. Uno de estos proyectos consiste en pavimentar la mayor parte de la calle Broad y dar un ejemplo de cómo serán las carreteras del futuro y cómo harán más habitables nuestros vecindarios.

También hemos invertido en los centros de recreación de nuestros barrios. Hemos abierto dos nuevos centros, por primera vez en décadas, y hemos ampliado la programación en toda la ciudad. Hoy hay más niños que nunca participando en

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

nuestros programas de recreación y el presupuesto del Departamento de Recreación se ha triplicado en los últimos siete años. Yo diría que es dinero bien gastado. Por favor, acompáñenme para agradecer a Mike Stephens y a su equipo del Departamento de Recreación por preocuparse siempre por nuestros niños.

Todas estas inversiones mejoran nuestros vecindarios y ayudan a que se distingan. Pero para garantizar que sigan distinguiéndose, hemos creado nuestro programa 3-1-1 y mejorado nuestro Departamento de Obras Públicas (DPW). Hemos creado sistemas para que ninguna queja quede sin respuesta y hemos mejorado nuestra flota de vehículos para que ahora podamos retirar más nieve, barrer más calles y ofrecer los servicios básicos de la ciudad para el mantenimiento de nuestros barrios. Hemos aumentado el barrido de las calles de una sola vez al año hace siete años, a un mínimo de cuatro veces por cada calle de la ciudad este año. Y, para garantizar que nuestra gente tenga el mejor equipo y las mejores instalaciones disponibles, estoy entusiasmado con el inicio de la construcción de una nueva sede del DPW en los próximos meses. Este edificio lleva mucho tiempo pendiente y agradezco a los hombres y mujeres del DPW su compromiso a lo largo de los años. Por favor, acompáñenme para reconocer a los hombres y mujeres del DPW.

Cuando tomé posesión de mi cargo, escuché con toda claridad a mis colegas del Consejo que consideraban que el Ayuntamiento no estaba invirtiendo lo suficiente en los vecindarios. Trabajando como un verdadero equipo, nuestras prioridades se ajustaron rápidamente y, a lo largo de los años, hemos destinado recursos sin precedentes con el fin de abordar esa preocupación. Trabajando conjuntamente durante los últimos siete años, hemos vuelto a centrarnos en nuestros vecindarios. Y al echar la mirada atrás, creo que todos podemos decir que hemos hecho todo lo posible para crear esos hogares y barrios estables que ofrecen la comodidad y la seguridad que nuestros residentes siempre han buscado y buscarán.

La segunda característica que es permanente y no cambiará nunca es que todos queremos crecer como personas, mejorar, llegar más lejos y preparar a nuestros hijos para que tengan éxito.

Todos creemos que la mejor manera de hacerlo es invirtiendo en educación. Hace tres años, les pedimos a los residentes que apoyaran un bono de \$300 millones para comenzar a reconstruir nuestras escuelas. Nuestros residentes apoyaron por amplia mayoría la medida y nos ha permitido iniciar hace poco la construcción del Centro de Aprendizaje Narducci en el North End de la ciudad (¡felicidades de nuevo, conceja!!) y

Presupuesto de Providence correspondiente al año fiscal 2023: Continuidad de las inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura nos permitirá iniciar la construcción de varios proyectos escolares en los próximos meses y años.

Además de la infraestructura física, también hemos abordado la enseñanza que se imparte dentro de las instalaciones. La cruda realidad es que las escuelas públicas tradicionales no están dando la talla. Llevan décadas con bajo rendimiento, siguen siendo un atolladero y se corre el riesgo de perder otra generación de niños. Quiero ser claro en un punto importante, ya que influye en las decisiones políticas que se tomarán en el futuro: las deficiencias del PPSD no se deben a ningún individuo o grupo y, por lo tanto, no pueden ser resueltas por ningún de estos. Nuestras escuelas no han llegado a esta situación porque alguien no se preocupara lo suficiente, no supiera lo suficiente o no actuara lo suficientemente bien. Las deficiencias del PPSD son estructurales. Los superintendentes y directores no controlan el distrito o las escuelas y el sistema de antigüedad no incentiva a los maestros de la manera correcta. El secreto a voces es que si realmente, y quiero decir REALMENTE, queremos dar un giro a la educación pública, se requiere una transformación radical. Cambiar el personal, reorganizar los departamentos y y limitarse a gastar más dinero no servirá de nada Aunque PPSD ha tenido dificultades, hay algunos puntos positivos que celebrar en la educación pública, y es la expansión de las escuelas públicas charter de alto rendimiento y los resultados que brindan a nuestros niños. Las escuelas autónomas, al menos aquí en Providence, son "públicas" en todo el sentido de la palabra y no hay contradicción en afirmar que la expansión de las escuelas autónomas apoya a las escuelas públicas. En los últimos siete años, las escuelas autónomas han empezado a crecer a gran escala en la ciudad y, con el tiempo, el 20 % de nuestros niños se educarán en ellas, incluso en nuestras instalaciones. Espero que sigan expandiéndose para que más niños y familias tengan realmente la posibilidad de elegir la escuela.

A lo largo de los años, también hemos reconocido que lo que sucede en las instalaciones escolares es solo una parte de la educación de un niño. Por eso seguimos invirtiendo en programas como Providence Talks, y seguimos realizando inversiones en instalaciones de preescolar, no solo para aumentar el número de cupos disponibles, sino también para mejorar las instalaciones y la calidad de la enseñanza.

Seguimos invirtiendo en una de mis iniciativas favoritas, el programa de campamentos de verano de \$5, que literalmente permite que las familias ahorren cientos de dólares a la semana y mantiene a los niños activos, comprometidos y explorando nuevos intereses. Hasta la fecha, no conozco otra ciudad del país que ofrezca este tipo de ayudas. Lo complementamos con nuestros programas gratuitos de aprendizaje de verano, nuestra asociación creativa Young Maker con las bibliotecas públicas y la

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

iniciativa Youth Jobs, que paga \$15 por hora a cientos de jóvenes de nuestra ciudad. Si queremos salir adelante como ciudad, tenemos que seguir invirtiendo a tiempo y con frecuencia para que nuestros hijos se preparen para triunfar.

Y si hablamos de triunfar, tenemos empresarios que se esfuerzan por vivir el sueño americano y salir adelante por sí mismos y por sus familias. Al trabajar con el ayuntamiento, hemos dado prioridad a la financiación de la ARPA para que el dinero llegue directamente a las manos de los propietarios de pequeñas empresas, y hasta ahora hemos otorgado más de 225 subvenciones. Hemos reformado el sistema del fondo de préstamos a empresas de Providence y hemos otorgado más de 4 millones de dólares en préstamos a bajo interés a empresarios a los que nadie más les daría una oportunidad. Con la próxima ronda de la ARPA, ayudaremos aún más a las pequeñas empresas a actualizar su tecnología mediante la prestación de asistencia técnica, y las posicionaremos para competir mejor en la economía conectada del siglo XXI.

Tenemos que estar anclados en el presente, pero siempre con la vista puesta en el futuro. Una magnífica oportunidad que pretendemos aprovechar al máximo es el crecimiento de la industria eólica marina aquí en Providence. Todos estamos orgullosos de que las primeras turbinas eólicas marinas del país se montaran y desplegaran aquí mismo, en ProvPort. Hace años, actuamos con rapidez y creatividad para proporcionarles el espacio necesario para ensamblar las turbinas. Ahora que quieren pasar de 5 a 50 turbinas, tenemos que volver a ser creativos para darles el espacio que necesitan para crecer. Y mientras hacemos esto, estamos empezando a preparar a nuestra mano de obra para los puestos de trabajo bien remunerados en el sector de las energías limpias que se están creando aquí en nuestra ciudad. Nuestro equipo de desarrollo económico está trabajando estrechamente con ProvPort y otros socios para garantizar que seguimos aprovechando esta oportunidad y seguimos siendo líderes nacionales en el sector de las energías limpias.

Otro sector que nos es muy cercano es el de la hostelería. Como capital creativa, somos una ciudad de restaurantes y nuestra programación artística es insuperable. Estos sectores sufrieron muchísimo durante la pandemia, pero muchos están resurgiendo más fuertes y resistentes gracias a ello. Al trabajar con socios locales, estamos creando la experiencia especial de cenar al aire libre y un nuevo paseo que hará que la gente vuelva a salir de noche en Providence.

Queremos apoyar a nuestras pequeñas empresas de forma creativa, pero también sabemos que hay asuntos fiscales que no podemos pasar por alto. Por eso este

Presupuesto de Providence correspondiente al año fiscal 2023: Continuidad de las inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura presupuesto continúa con la reducción de impuestos tangibles para que el 40 % de las empresas de toda la ciudad no paguen ni un céntimo de impuesto sobre el inventario.

Todos queremos salir adelante, pero también sabemos que hacerlo no es satisfactorio a menos que vaya vinculado a algo que tenga sentido. La tercera verdad intemporal es que todos queremos, o mejor aún, necesitamos, formar parte de algo más grande que nosotros mismos. Sorprendentemente, la pandemia ha hecho que muchos de nosotros busquemos esto.

La pandemia ha traído consigo dificultades sin precedentes. Mucho después de que el virus sea vencido, la pandemia de soledad y depresión seguirá existiendo. En los últimos dos años, el país también ha experimentado un aumento de las muertes por sobredosis, de las muertes por armas de fuego e incluso de las muertes por accidentes de tráfico, que están preocupantemente conectadas aunque no se comprendan del todo las razones. Y es justo decir que nuestra ansiedad colectiva por la política, la guerra, el cambio climático, el descontento social y otros temas, con la participación de las redes sociales, ha producido una crisis de salud mental que no desaparecerá pronto. Muchos de nosotros nos preguntamos cuál es nuestro propósito y de qué se trata todo esto.

Pero momentos como este tienden a despertar "lo mejor de nuestra naturaleza". No olvidaré nunca quizás mi momento más emotivo como alcalde, cuando por fin llegaron las vacunas y la ciudad, todos nosotros, nos pusimos en marcha para hacerlas llegar a los ancianos vulnerables. Recuerdo a todos los ancianos, la forma en que muchos lloraron de profunda emoción, la forma en que sintieron un alivio existencial y lo agradecidos que estaban por los esfuerzos de todos. Creo que casi todas las personas de esta sala se ofrecieron como voluntarios en un momento u otro, al igual que cientos de residentes de la ciudad. Muchos de nosotros sentimos el significado y el propósito de nuestro trabajo de forma más aguda durante esos días que en cualquier otro momento. La pandemia y sus dificultades inspiraron a nuestra ciudad a hacer aún más para ayudar. El esfuerzo del Ayuntamiento fue liderado por PEMA, MCCS y el Departamento de Bomberos. Trabajaron en doble turno, trabajaron los fines de semana, hicieron visitas a domicilio y siguieron trabajando para garantizar que todas las personas mayores recibieran la vacuna. Por favor, acompáñenme para agradecer a PEMA, MCCS, el Departamento de Bomberos, y a todos nuestros voluntarios.

Cuando la gente ha estado más necesitada, hemos dado un paso adelante. Cuando los inmigrantes fueron objeto de ataques, creamos documentos de identidad

inversiones en juventud, servicios municipales e infraestructura

municipales, y cuando los inquilinos se enfrentaron a una serie de desahucios, creamos un derecho efectivo a la asistencia jurídica. Creamos puestos de trabajo para las personas sin hogar a través de A Hand Up. Para hacer frente a la pobreza persistente, pusimos en marcha un proyecto piloto de ingresos garantizados. Para poner fin a la violencia, creamos programas de tutoría y formación en no violencia. Y, para hacer frente al daño generacional sufrido por la comunidad negra, lideramos el esfuerzo por cambiar el nombre del estado y lanzamos un proceso de la verdad, la reconciliación y la reparación. Nunca hemos rehuido los problemas que importan, y cuando la gente de nuestra ciudad lo necesita, damos un paso al frente para ayudar. Estas medidas no solo ayudan a su situación, sino que también les aseguran que son parte de nosotros y les dan sentido de pertenencia.

Es un momento urgente para hacerlo, porque vivimos en una época de miedo e ira exacerbados. Son emociones intensas que hacen que muchos de nosotros busquemos y nos refugiemos en la seguridad de nuestras propias tribus. Pero, en mi opinión la principal lección de la pandemia es que todos estamos conectados, que mi salud y mi bienestar están conectados con los suyos y viceversa. Y a pesar de lo que podamos ver en las redes sociales, este espíritu de camaradería, de propósito común, basado en esas cualidades permanentes y atemporales que nuestros residentes siempre buscarán, es lo que realmente somos. Eso es lo que nos ha hecho grandes, y eso es lo que nos seguirá haciendo grandes.

Hace muchos años, estuve en este mismo lugar y declaré que quería que Providence fuera la mejor ciudad de tamaño mediano del país. Sé que no soy objetivo, pero no hay ningún otro lugar en el que preferiría vivir, ni en el que probablemente viviré. A pesar de todas las dificultades y diferencias que existen, creo más que nunca que tenemos algo realmente especial aquí en Providence. Mientras nos preparamos para pasar la batuta a la próxima generación de líderes de la ciudad, me emociona mirar atrás y ver lo que hemos hecho, pero me emociona aún más ver las nuevas y diversas direcciones que tomará nuestra ciudad. Al despedirme de esta tribuna por última vez, quiero hacer dos observaciones enfáticas. En primer lugar, me comprometo a aportar a mi trabajo la misma intensidad y dedicación durante estos últimos ocho meses que he aportado durante siete años completos; voy a acelerar hasta la línea de meta. Y en segundo lugar, afirmo rotundamente que el estado de nuestra ciudad es sólido y está preparado para ser aún más grande en los años venideros.

Gracias Consejo Municipal, gracias equipo Elorza, y gracias Providence. Que Dios los bendiga.